

LA RED DE CENTROS CULTURALES DE ESPAÑA EN IBEROAMÉRICA

Ángeles Albert

Hace más de 20 años que se inauguró en Buenos Aires el primer centro cultural de España, desde entonces, en Iberoamérica y Guinea comenzó a generarse la actual red de centros culturales de la cooperación española que, con nuevos planteamientos, sucedía a los antiguos institutos de cultura hispánica de los años cincuenta. Una larga trayectoria en la que la presencia actual de la cultura española en el exterior, se articula en clave de diálogo con los países en los que se encuentra la red de centros culturales.

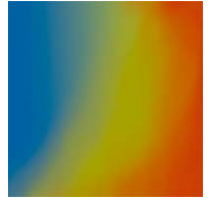
Es la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación la entidad de la que orgánicamente depende la red de centros culturales, que es identificada por los ciudadanos de Iberoamérica como referencia de la cultura española. La promoción de las nuevas tendencias, la tradición y la diversidad de creadores, intelectuales o profesionales del mundo cultural de nuestro país encuentra en la red no solo espacios para realizar actividades, sino una plataforma a partir de la cual se generan canales con instituciones o agentes locales que propician múltiples áreas de oportunidad.

Esta red de la cooperación cultural es igualmente un agente de impulso y gestión de proyectos de cooperación al desarrollo incorporando la potencialidad de la cultura en la mejora de las condiciones de vida, promoviendo la libertad y diversidad cultural como instrumento fundamental para el desarrollo humano, la mejora de la convivencia, gobernabilidad y cohesión social.

Un factor determinante en el marco de la cooperación española es la vinculación directa de estos centros con la sociedad civil, como espacios abiertos, destinados a acercarse al ciudadano, cuya actividad se genera en relación con las demandas locales, facilitando así la interlocución con su contexto más inmediato.

Actividades y proyectos se establecen de acuerdo a líneas de programación que obedecen a objetivos derivados por un lado del Plan Director de la Cooperación Española y especialmente de su Estrategia de Cultura y Desarrollo, por otro de la política española de promoción de la cultura española y por último y especialmente relevante, de las necesidades específicas de cada país.

La red de centros culturales cuenta con equipamientos que ofrecen la posibilidad de presentar y difundir actividades culturales muy variadas en el ámbito artístico, humanístico, social y político. Desde programas de recuperación y puesta en valor del patrimonio intangible a aquellos que promueven la lectura, vinculan creadores con nuevas tecnologías o que contribuyen a consolidar los marcos jurídicos del mundo cultural. Un amplio panorama que se aborda en todos los casos, en todos los países, de la mano de profesionales de la gestión



cultural que dirigen unos centros culturales en los que cada día cientos de personas participan en talleres, debates, encuentros, conciertos, performance o exposiciones y disfrutan de lo mejor del cine, teatro o danza. Propuestas diferentes que van de la tradición a las tendencias emergentes. Una red que se fortalece cada día afianzándose en su diversidad más allá de la complejidad de las relaciones culturales internacionales en un mundo globalizado.

Sin embargo, son múltiples los retos de la red de centros culturales de España en Iberoamérica que asume los procesos de reflexión entorno a la institucionalización de la cultura y la gestión cultural, desde el cuestionamiento de los modelos establecidos y la necesidad de evolucionar en la experimentación de nuevas propuestas. Los resultados son constantemente analizados en la relación cotidiana y directa con sociedades de enorme riqueza y diversidad cultural.